



## El Bloqueo como Espada de Doble Filo

Roberto Regalado

---

A pesar del compromiso permanente de redoblar sus esfuerzos, el socialismo cubano no ha aprovechado plenamente sus propios recursos humanos y materiales para desarrollar sus fuerzas productivas. Los logros de Cuba en materia de investigación y desarrollo científico son dignos de elogio.<sup>1</sup> Sin embargo, cuando se trata de la agricultura, la industria y otros sectores de la economía, la historia es diferente, una que recuerda a una cocina que funciona con lo que llamamos "gas de la calle". Cuando el "gas de la calle" se acaba, las cocinas se apagan. La economía cubana se "apagó" repentinamente cuando cesaron las relaciones comerciales, la cooperación y la colaboración con la Unión Soviética y otros miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua (COMECON). Del mismo modo, gran parte -pero no toda- de la economía se "apagó" cuando se redujeron drásticamente las relaciones con Venezuela y otros miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, así como con otros países latinoamericanos gobernados por partidos de izquierda y progresistas, debido al derrocamiento, la derrota o la franca traición de ocho de estos diez gobiernos y el estrechamiento del cerco contra los dos restantes.



Las preguntas, entonces, son: ¿Recibirá Cuba la solidaridad y la ayuda de otros países o grupos de países, comparable a la que en su día recibió del bloque soviético y de Venezuela? Esta vez, ¿será Cuba capaz de crear su propia "planta de biogás" para mantener sus estufas encendidas de forma independiente (o, al menos, menos dependiente) de fuentes extranjeras? En caso de que se levante el bloqueo, ¿sería descabellado pensar que Estados Unidos podría convertirse en

---

<sup>1</sup> ↪ Roberto Regalado, "El 'Triángulo de las Bermudas' por el que navega Cuba: Acumulación de problemas propios, doble filo del bloqueo y reflujo de la izquierda latinoamericana (I)," *América Latina en Movimiento*, April 15, 2021.

nuestro nuevo "principal proveedor", en virtud de las relaciones económicas y comerciales que se desarrollarían, incluyendo el turismo masivo?

En Cuba, el despegue económico ha resultado esquivo debido a una serie de factores, entre los que se encuentran su pequeña extensión geográfica y la falta de recursos naturales; el subdesarrollo derivado de su pasado colonial y

*No todos los problemas de Cuba entran en estas categorías. Hay una cuarta categoría -un factor subjetivo- que incluye lo que podríamos haber hecho y no hicimos, así como lo que podemos hacer hoy y no hacemos, con nuestros propios recursos, por limitados que sean.*

neocolonial; la destrucción causada por fenómenos meteorológicos y climáticos; el injusto y desigual orden económico internacional el colapso del bloque euroasiático de posguerra centrado en la URSS; las dificultades actuales de la Revolución Bolivariana de Venezuela; los cambios desfavorables en el mapa político continental con respecto a los movimientos de izquierda y progresistas; y, por supuesto, el obstáculo más

perjudicial de todos, el bloqueo genocida, unilateral y extraterritorial impuesto por Estados Unidos.<sup>2</sup> Estos factores, junto con otros, tienen algo en común: son inevitables para Cuba. Algunos están fuera de su control (su pequeño tamaño, por ejemplo), otros sólo pueden resolverse a largo plazo (como el subdesarrollo) y otros dependen de la interacción con fuerzas externas (como la normalización de las relaciones con Estados Unidos). Sin embargo, no todos los problemas de Cuba entran en estas categorías. Hay una cuarta categoría -un factor subjetivo- que incluye lo que podríamos haber hecho y no hicimos, así como lo que podemos hacer hoy y no hacemos, con nuestros propios recursos, por limitados que sean.

De 1960 a 1972, Cuba recibió armas, petróleo y créditos de la Unión Soviética para defenderse de la agresión, neutralizar los efectos del bloqueo de EUA y emprender sus esfuerzos iniciales de ensayo y error para lograr el desarrollo económico. De 1972 a 1985, Cuba mantuvo relaciones muy favorables con la URSS y otros miembros del COMECON. Entre 2004 y 2016, estableció relaciones mutuamente ventajosas con Venezuela -que resultaron decisivas en la recuperación del nadir del Período Especial- y con otras naciones iberoamericanas gobernadas por partidos de izquierda y progresistas, al tiempo que aumentaba y se intensificaba el comercio con China. Sin embargo, Cuba no aprovechó ninguno de estos dos períodos para sentar las bases de un desarrollo económico y social endógeno. Tanto cuando gozaba de unas relaciones exteriores propicias para el desarrollo de sus fuerzas productivas como cuando estaba abandonada a su suerte, el Estado cubano tenía margen de maniobra para adoptar y aplicar las medidas oportunas. Por lo tanto, la situación económica y social actual de la nación no es sólo el resultado de factores externos, sino también de las propias acciones y errores de Cuba.

No es inconcebible que el bloqueo de EUA contra Cuba pueda terminar algún día. Basta recordar que ha habido dos procesos de normalización de relaciones entre ambos países, uno bajo las administraciones de Gerald Ford (1974-77) y Jimmy Carter (1977-81), y otro bajo la segunda administración de Barack Obama (2013-17). ¿Podría el levantamiento del bloqueo ser la panacea para los males de la economía cubana? La pregunta plantea necesariamente otras: ¿Podría

*¿Podría depender la consecución de los objetivos históricos de la Revolución Cubana de que el gobierno de EUA "decida" o "no decida" levantar el bloqueo?*

depender la consecución de los objetivos históricos de la Revolución Cubana de que el gobierno de EUA "decida" o "no decida" levantar el bloqueo, ya sea por interés propio o debido a la presión internacional, o alguna combinación de estos y otros factores? ¿Qué pasaría si el bloqueo nunca termina? ¿Sería imposible para la Revolución Cubana alcanzar sus objetivos? ¿Se vería obligada a renunciar a ellos? ¿Implicaría el fin del bloqueo el fin de los intentos de

<sup>2</sup> ↪ En lugar de la práctica tradicional de aludir al bloque europeo o al bloque de Europa del Este, prefiero referirme al bloque euroasiático, ya que la URSS era una unión de repúblicas europeas y asiáticas, y porque el socialismo en Mongolia sucumbió al mismo destino que el "bloque".

destruir la revolución? Después de todo, ¿no sigue siendo la política de EUA hostil a China a pesar de haber establecido relaciones diplomáticas con ella el 1 de enero de 1979? ¿No acosa también a Rusia, que se convirtió en un país capitalista el 25 de diciembre de 1991? La mejora de las relaciones entre EUA y Cuba bajo el gobierno de Obama y su posterior reversión bajo el gobierno de Donald Trump, ¿indica que la política de EUA hacia nuestro país no seguirá necesariamente una línea estable?

Teniendo en cuenta estas cuestiones, es necesario distinguir entre nuestro derecho y deber de luchar contra el bloqueo y nuestras expectativas respecto a lo que se puede y no se puede esperar si se levanta.

### El Contexto Regional de la Disputa entre Cuba y EUA

Para Estados Unidos, la Revolución Cubana es, simultáneamente, (1) un obstáculo a sus antiguas ambiciones anexionistas, (2) un desafío geopolítico en lo que considera su "patio trasero", y (3) una cuestión de política interna, manipulada en gran medida por organizaciones contrarrevolucionarias cubano-estadounidenses, creadas y promovidas en interés de sectores ultrarreaccionarios de las poderosas élites de EUA. Estos tres elementos juegan un papel decisivo en la política de EUA hacia Cuba en un sentido general y, por supuesto, conformarían la posición de EUA en cualquier proceso futuro de normalización de las relaciones bilaterales, al igual que lo hicieron en el pasado.

El triunfo de la Revolución Cubana el 1 de enero de 1959 se convirtió en un obstáculo para el afianzamiento de la dominación de EUA en el hemisferio en un momento en el que Estados Unidos creía que se daban las condiciones ideales para sus designios imperiales. La conclusión de la Segunda Guerra Mundial, que transformó a Estados Unidos en la principal potencia imperialista del planeta, y el estallido de la Guerra Fría, instrumentalizada para establecer dictaduras militares y gobiernos civiles autoritarios, permitieron a Estados Unidos imponer su hegemonía en toda la región. De aquí que el derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz en 1954, liquidando la Revolución guatemalteca de 1944, fuera utilizado por Estados Unidos para imponer el derecho de injerencia en la Organización de Estados Americanos (OEA) y suprimir el principio de no intervención, que había sido injertado en la Carta de la OEA bajo la influencia de la entonces recién creada Organización de las Naciones Unidas. Fue la culminación de un largo y accidentado proceso para construir un sistema de dominación hemisférica que se inició con la Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos en 1889-90.

En los primeros años de la posguerra, la ampliación y profundización del dominio de EUA sobre Iberoamérica avanzó más rápidamente en los ámbitos político y militar que en el económico. Esto reflejaba la prioridad dada a la reconstrucción de las economías de sus aliados en Europa, en el contexto de la Guerra Fría y la "contención del comunismo". Europa era el principal mercado de exportación de capitales y bienes de EUA. Así, aunque Washington aprovechó su nueva supremacía mundial para ampliar y reforzar su dominio hemisférico, los recursos eran limitados.

Dos factores ampliaron las puertas de la penetración económica de EUA en Iberoamérica a finales de la década de 1950. En primer lugar, el avance de la reconstrucción industrial de Europa Occidental permitió a Estados Unidos reorientar y diversificar sus relaciones económicas internacionales. En segundo lugar, la caída de la demanda mundial de productos primarios, que había aumentado durante la guerra y en la posguerra inicial, fue un golpe fatal para el modelo desarrollista que Iberoamérica había adoptado por primera vez durante la Primera Guerra Mundial y que se intensificó durante la Gran Depresión. Así, por un lado, Estados Unidos ya estaba preparado para asumir por completo el papel de potencia neocolonial hegemónica en Iberoamérica, dejado vacante por el Reino Unido desde 1929, y, por otro, las frustradas élites criollas se habían mostrado más proclives a aceptar esta nueva penetración extranjera.

En el mismo momento en que Estados Unidos creía haber vencido todos los obstáculos para la realización del sueño de sus "padres fundadores" -a saber, la expansión de la dominación de EUA a todos los rincones del hemisferio-, la Revolución Cubana surgió como una formidable oposición a estas ambiciones. El ejemplo de los pueblos iberoamericanos y caribeños escribiendo su propia historia desencadenó un nuevo impulso de las luchas populares en la región. A partir de ese momento, las prioridades de la política de EUA hacia Iberoamérica serían destruir el proceso revolucionario cubano y aniquilar a las fuerzas políticas y sociales de otros países que entonces iniciaban una nueva etapa de lucha popular.

*Las prioridades de la política de EUA hacia Iberoamérica serían destruir el proceso revolucionario cubano y aniquilar a las fuerzas políticas y sociales de otros países que entonces iniciaban una nueva etapa de lucha popular.*

Los "padres fundadores" -a saber, la expansión de la dominación de EUA a todos los rincones del hemisferio-, la Revolución Cubana surgió como una formidable oposición a estas ambiciones. El ejemplo de los pueblos iberoamericanos y caribeños escribiendo su propia historia desencadenó un nuevo impulso de las luchas populares en la región. A partir de ese momento, las prioridades de la política de EUA hacia Iberoamérica serían destruir el proceso revolucionario cubano y aniquilar a las fuerzas políticas y sociales de otros países que entonces iniciaban una nueva etapa de lucha popular.

El repertorio de acciones colectivas emprendidas por Washington para aislar y bloquear a Cuba, a través de la OEA, es muy amplio: en 1959, se diseñó la "reafirmación del apoyo colectivo a la democracia representativa"; en 1960, la Declaración de San José; en 1962, la expulsión de Cuba del Sistema Interamericano; y, en 1964, la ruptura colectiva de relaciones diplomáticas, consulares y comerciales. El uso de la fuerza suele adoptar dos formas: (1) acciones diseñadas para producir un derrocamiento inmediato o a corto plazo, y (2) medidas de estrangulamiento motivadas por la venganza como represalia por la resistencia cubana, que también sirven como estrategia de destrucción a largo plazo. Las acciones de la primera categoría han incluido: las actividades iniciales de sabotaje y terrorismo dirigidas por un grupo de trabajo de la

*Las estrategias de aislamiento político, guerra económica y bloqueo comercial -no sólo bilateral, sino también extraterritorial- y la manufactura de "disidentes" se han mantenido hasta nuestros días, con constantes esfuerzos por endurecerlas.*

para producir un derrocamiento inmediato o a corto plazo, y (2) medidas de estrangulamiento motivadas por la venganza como represalia por la resistencia cubana, que también sirven como estrategia de destrucción a largo plazo. Las acciones de la primera categoría han incluido: las actividades iniciales de sabotaje y terrorismo dirigidas por un grupo de trabajo de la

CIA creado en 1960; la invasión de Bahía de Cochinos en 1961; la Operación Mangosta, tras el fracaso de la invasión; la puesta del mundo al borde de la guerra nuclear durante la crisis de los misiles de octubre de 1962; y las bandas contrarrevolucionarias que operaron hasta su fin a finales de la década de 1960. Las estrategias de aislamiento político, guerra económica y bloqueo comercial -no sólo bilateral, sino también extraterritorial- y la manufactura de "disidentes" se han mantenido hasta nuestros días, con constantes esfuerzos por endurecerlas.

No obstante, cuando a finales de los años 50 Estados Unidos esperaba beneficiarse plenamente de su recién afianzada dominación neocolonial en Iberoamérica y el Caribe, se vio obligado a dedicar tres décadas a: (1) intentar aniquilar a la generación revolucionaria iberoamericana forjada al calor de la Revolución Cubana; (2) romper las alianzas sociales y políticas construidas durante el periodo desarrollista; y (3) sentar las bases para reestructurar la región y transformar la función de sus Estados, basándose en la doctrina del neoliberalismo. Estas fueron las funciones de los Estados de "seguridad nacional" que asolaron la región entre 1964 y 1989.

La estrategia iberoamericana de Washington sufrió un nuevo revés con dos crisis terminales interrelacionadas que se desarrollaron a finales de los años ochenta y principios de los noventa, a saber, la del socialismo real existente en el bloque euroasiático centrado en la URSS de la posguerra (que exigía una reorientación de los recursos y la estrategia imperial estadounidense fuera de Iberoamérica) y la de la insurgencia revolucionaria dentro de Iberoamérica como medio para conquistar el poder del Estado a través de lo que Antonio Gramsci llamó la "guerra de maniobra". Ambas crisis terminales llevaron a Estados Unidos a "limar sus dientes" para -por fin- disfrutar plenamente de los frutos de su dominio hemisférico. Para ello, entre 1989 y 1993, Washington desplegó un verdadero gran diseño de reestructuración del Sistema Interamericano. Sin embargo, desde la perspectiva de EUA, los resultados resultaron contraproducentes, ya que en realidad se crearon condiciones sin precedentes para la reforma social progresiva y/o la revolución por medio de una "guerra de posición", en términos gramscianos.



*Cuba sigue siendo el obstáculo más formidable a la dominación de EUA en la región, debido no sólo a su duradera resistencia frente al bloqueo, sino también a su capacidad de interactuar, sobre la base de la solidaridad y la ventaja mutua, con las nuevas formaciones políticas.*

por la Revolución Cubana tras su conquista del poder, son referencias directas para los proyectos y procesos emergentes en Iberoamérica, ya sean reformistas o transformadores. A pesar de estas nuevas condiciones, Cuba sigue siendo el obstáculo más formidable a la dominación de EUA en la región, debido no sólo a su duradera resistencia frente al bloqueo, sino también a su capacidad de interactuar, sobre la

base de la solidaridad y la ventaja mutua, con las nuevas formaciones políticas. Esto es decisivo en la política de EUA hacia Cuba, incluyendo lo que sus élites gobernantes quisieran "recibir", explícita o implícitamente, de un proceso de normalización de las relaciones bilaterales.

### El Primer Proceso de Normalización de las Relaciones

Si se compara con la década de 1960, antes del primer proceso de normalización de relaciones entre Estados Unidos y Cuba, la correlación de fuerzas en Iberoamérica había cambiado a favor de la izquierda y el progresismo, debido a las posiciones de los gobiernos del general Juan Velasco Alvarado de Perú (1968-75), el coronel Omar Torrijos de Panamá (1968-81), el presidente Salvador Allende de Chile (1970-73) y el presidente Héctor Cámpora de Argentina (1973).<sup>3</sup> Cuatro naciones caribeñas anglófonas recién independizadas de la época -Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago- no sólo restablecieron relaciones con Cuba, desafiando el protocolo de la OEA de 1964, sino que, junto con México, exigieron el levantamiento de esta misma prohibición de la OEA. Después de la aniquilación de las fuerzas guerrilleras del comandante Ernesto Che Guevara en Bolivia (el Che fue asesinado allí el 9 de octubre de 1967), no hubo un repunte de la lucha armada hasta que las fuerzas revolucionarias tomaron el poder en Granada y Nicaragua, el 13 de marzo y el 19 de julio de 1979, respectivamente, y el posterior estallido del llamado conflicto centroamericano, todo lo cual contribuyó al cambio de actitud de Washington hacia Cuba.

Como cuenta Elier Ramírez Cañedo, el 12 de noviembre de 1969, hacia el final del primer año de la administración de Richard Nixon (1969-73), el secretario de Estado, Henry Kissinger, le dijo al presidente: "un acuerdo con Cuba sobre los secuestros no alteraría el estado de nuestras relaciones con el gobierno de [Fidel] Castro".<sup>4</sup> Este intercambio se produjo cuando el fomento de la piratería aérea como arma contra la Revolución Cubana se volvió contra Estados Unidos, lo que, para disgusto de Nixon, obligó a negociar un acuerdo con el gobierno cubano para erradicar los secuestros aéreos y marítimos. No obstante, como escribe Ramírez Cañedo: "El 15 de febrero de 1973, después de muchos meses de negociaciones, los dos países firmaron, a través de los buenos oficios de la embajada de Suiza en La Habana, un 'Memorando de Entendimiento sobre el Secuestro de Aeronaves y Buques y Otros Delitos'".

En los últimos días de la segunda administración de Nixon (dimitió el 9 de agosto de 1974 para evitar la destitución por parte del Congreso), Kissinger emprendió "movimientos discretos de acercamiento a Cuba" para evitar el aislamiento diplomático del gobierno de EUA en el caso probable, tarde o temprano, de una votación en la OEA para levantar las sanciones de 1964. Mediante complejas maquinaciones, las conversaciones secretas entre los emisarios de Kissinger y sus homólogos del gobierno cubano facilitaron el no aislamiento de la diplomacia de EUA en la decimosexta Reunión de Consulta de la OEA, celebrada en San José, Costa Rica, el 25 de julio de 1975. En efecto, "Estados Unidos votó, junto con otras 15 naciones, a favor de una resolución que permitía a los estados miembros poner fin a las sanciones contra

<sup>3</sup> ↪ Héctor Cámpora renunció a la presidencia para facilitar la elección de Juan Domingo Perón en septiembre de 1973.

<sup>4</sup> ↪ Elier Ramírez Cañedo, "Ford, Kissinger y la normalización de relaciones con Cuba," part 1, *América Latina en Movimiento*, February 25, 2011.

Cuba de forma individual si así lo deseaban y establecer el tipo de relaciones que considerasen oportuno".<sup>5</sup> Sin embargo, dos acciones solidarias de Cuba -una resolución a favor de la independencia de Puerto Rico, presentada en agosto de 1975 ante el Comité Especial de Descolonización de la ONU, y la llegada de tropas cubanas a Angola en noviembre del mismo año- fueron consideradas por Ford y Kissinger como obstáculos para continuar con la normalización de las relaciones.

Ford perdió las elecciones presidenciales del 2 de noviembre de 1976 frente al candidato demócrata Jimmy Carter. Ramírez Cañedo resume así las fases clave del proceso de normalización durante la administración Carter:

Los problemas menos urgentes de las relaciones bilaterales se negociaron en 1977. Sin embargo, a partir de 1978, el

*Los temas más espinosos de las relaciones entre EUA y Cuba no serían susceptibles de solución, por la creciente importancia para la administración demócrata el condicionar el proceso de normalización de las relaciones a la "moderación" del activismo internacional de Cuba donde se vieran afectados los intereses de EUA.*

proceso de "normalización" de las relaciones comenzó a congelarse e incluso a retroceder. En efecto, los temas más espinosos de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba no serían susceptibles de solución, dada la creciente importancia que adquirió en la administración demócrata la idea de condicionar el avance del proceso de normalización de las relaciones a la "moderación" del activismo internacional de Cuba allí donde se vieran afectados los

intereses de Estados Unidos en el contexto del conflicto Este-Oeste, criterio defendido por el Asesor de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski.

*No obstante, a pesar de la congelación del proceso de "normalización" observada por la administración demócrata, el diálogo y la cooperación en áreas específicas continuaron hasta finales de 1980, así como los intercambios culturales, académicos, científicos y deportivos. Las conversaciones secretas más extensas entre ambos países tuvieron lugar en 1978 (en Nueva York, Washington, Atlanta, Cuernavaca y La Habana).*

*Estas conversaciones se interrumpieron en 1979, pero se reanudaron con reuniones en enero, junio y septiembre de 1980, todas ellas celebradas en La Habana.*

*Sin embargo, en 1979, las tensiones en las relaciones bilaterales y en el contexto internacional, marcadas por la vuelta a una época de mayor confrontación entre la URSS y EUA, habían llevado a Carter a firmar una nueva directiva presidencial sobre Cuba, que sustituía a la de marzo de 1977, concretamente la Directiva Presidencial/ NSC-52, redactada por Brzezinski y firmada por el presidente el 17 de octubre de 1979. En esta directiva se delinearon cuatro objetivos específicos: (1) reducir y eventualmente eliminar las fuerzas militares cubanas estacionadas en el extranjero; (2) socavar el impulso de Cuba hacia el liderazgo en el Tercer Mundo; (3) obtener la contención cubana en la cuestión de Puerto Rico; y (4) inhibir la acumulación soviética de las fuerzas armadas de Cuba. Claramente, esta directiva era totalmente hostil a Cuba. Lo interesante es que, a pesar de la existencia de esta directiva, en 1980, en medio de la crisis de los botes del Mariel, Carter volvió a utilizar la diplomacia secreta con Cuba. Así, a través de emisarios que viajaron a Cuba para mantener conversaciones privadas con el Comandante en Jefe Fidel Castro, Carter prometió que si era reelegido en las elecciones de noviembre, avanzaría como nunca antes hacia la normalización de las relaciones en los primeros meses de su segunda administración.<sup>6</sup>*

<sup>5</sup> ↪ Ramírez Cañedo, "Ford, Kissinger y la normalización de relaciones con Cuba."

<sup>6</sup> ↪ Elier Ramírez Cañedo, "Carter y sus directivas presidenciales sobre Cuba," *Granma*, October 18, 2016.

En otro artículo, Ramírez Cañedo concluye muy acertadamente: "Aunque Carter estuviera sopesando un acercamiento diplomático con Cuba en caso de ser reelegido, éste habría ido acompañado de amenazas militares contra la isla para proteger los intereses fundamentales de Estados Unidos en la región". Otra razón, pues, para contemplar con poco optimismo la probabilidad de un entendimiento entre Estados Unidos y Cuba, ya que la vieja y cansina política estadounidense del palo y la zanahoria no había dado resultado alguno con Cuba".<sup>7</sup>

En apoyo de esta conclusión, me gustaría añadir lo siguiente: No creo que, aunque Cuba hubiera marcado las casillas de "buena conducta" al "moderar su solidaridad internacional", los resultados del proceso de normalización con la administración Carter hubieran sido diferentes.

Influenciada por la breve "ola de moralismo" puesta en marcha por la publicación de los Papeles del Pentágono (1971), el escándalo Watergate (1972) y la revelación de que la administración Nixon desempeñó un papel en el golpe de Estado en Chile en septiembre de 1973, la plataforma política de la administración Carter para Iberoamérica se basó en los informes de la Comisión Linowitz, publicados en 1974 y 1976. Las recomendaciones más relevantes estaban contenidas en el informe titulado Las Américas en un mundo cambiante, o Informe Linowitz I. Eran: reconocer la erosión del poder de EUA en el mundo; abandonar la llamada relación especial con Iberoamérica; adherirse a la doctrina de no intervención; y adoptar un "enfoque" global en las relaciones con los países de la región. El Informe Linowitz I sugería que la estructura institucional de la OEA debía utilizarse para promover el respeto de los derechos humanos y evitar los conflictos interregionales o mediar en ellos cuando surgieran. Este informe llegó a decir que "en relación con el futuro de la OEA -incluyendo su estructura, liderazgo y ubicación- Estados Unidos debería guiarse principalmente por las iniciativas y deseos de los iberoamericanos."<sup>8</sup>

Preparado a instancias del entonces presidente electo Carter, el informe titulado Estados Unidos e Iberoamérica:

*Como complemento a lo escrito por Ramírez Cañedo sobre la Directiva Presidencial/NSC-52, se podría añadir que Carter ordenó a todas las agencias del gobierno de EUA que realizaran un análisis exhaustivo de las relaciones con Cuba para permitir el cierre de posibles "lagunas" en el bloqueo, de las que Cuba pudiera aprovecharse.*

Siguientes pasos (más conocido como Informe Linowitz II) abogaba por la conclusión urgente de las negociaciones de los Tratados del Canal de Panamá; hacía varias recomendaciones relacionadas con los derechos humanos; instaba a la administración Carter a "reabrir un proceso de normalización de las relaciones con Cuba"; pedía reducir las transferencias de armas y evitar la proliferación nuclear en la región; abogaba por mirar con una lente de "comprensión la

situación de Iberoamérica y las demandas de la región"; y se pronunciaba a favor de estrechar los intercambios culturales entre Estados Unidos y América Latina.<sup>9</sup> De toda esta agenda, Carter apenas consiguió llevar a buen puerto la firma de los Tratados del Canal de Panamá.

<sup>7</sup> ↪ Elier Ramirez Cañedo, "Fidel, Carter y los misiones secretas de Paul Austin," *Cuba Debate*, November 12, 2014.

<sup>8</sup> ↪ Commission on United States-Latin American Relations (Linowitz Commission), *The Americas in a Changing World (Report of the Commission on United States-Latin American Relations or Linowitz Report I)* (Washington DC: Commission on United States-Latin American Relations, 1974), 51. It is also available as document no. 2, Centro de Estudios sobre América

<sup>9</sup> ↪ Commission on United States-Latin American Relations (Linowitz Commission), *The United States and Latin America: Next Steps (Second Report of the Commission on United States-Latin American Relations or Linowitz Report II)*. También está disponible como documento n° 2, Centro de Estudios sobre América, La Habana, 1980. Con respecto a Cuba, el Informe Linowitz II afirma: "Los representantes de la administración deberían indicar a los representantes de Cuba que Estados Unidos está dispuesto a levantar su embargo de alimentos y medicinas y a abrir nuevas negociaciones con Cuba sobre toda la gama de cuestiones en disputa, siempre que Cuba dé garantías satisfactorias de que (1) dará una respuesta pública, rápida y adecuada (como la liberación de los prisioneros estadounidenses); (2) sus tropas se retirarán de Angola y no participará en intervenciones militares en ningún lugar; y (3) respetará los principios de autodeterminación y no intervención en todas partes, y lo hará explícitamente con respecto a Puerto Rico."

Gracias a la nueva ofensiva de la derecha contra la administración Carter, los Tratados del Canal de Panamá no se firmaron hasta el 7 de septiembre de 1977, es decir, después de grandes retrasos y de la imposición de muchas condiciones onerosas a Panamá. Además, en 1979, el proceso de normalización de las relaciones con Cuba dio marcha atrás. Así, como complemento a lo escrito por Ramírez Cañedo sobre la Directiva Presidencial/NSC-52, se podría añadir que Carter ordenó a todas las agencias del gobierno de EUA que realizaran un análisis exhaustivo de las relaciones con Cuba para permitir el cierre de posibles "lagunas" en el bloqueo, de las que Cuba pudiera aprovecharse. La orden ejecutiva podría considerarse incluso un antecedente de las leyes Torricelli y Helms-Burton.

La supuesta "no intervención" de Carter en cuanto a la defensa de los "intereses nacionales" de EUA en los conflictos armados de todo el mundo se convirtió en un objetivo de los ataques de la "nueva derecha" y de la "mayoría moral" liderada por Ronald Reagan. Muchos de estos ataques también se dirigieron a Cuba, especialmente en relación con la ayuda militar de la isla a Etiopía, que comenzó el 25 de noviembre de 1977, y su solidaridad con los gobiernos de Granada y Nicaragua y las organizaciones revolucionarias centroamericanas.

Habiendo abandonado la política Iberoamericana recomendada por la Comisión Linowitz, la administración Carter no

*Los cuatro años del único mandato presidencial de Carter fueron un período concedido por los círculos de la élite de EUA para "exorcizar" al demonio que fue Nixon, tras lo cual facilitaron el ascenso al poder de un demonio aún mayor: Reagan.*

promovió ni defendió los "derechos humanos" y la "democratización" en Centroamérica, donde la represión practicada por las dictaduras militares de Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras intensificaba las crisis políticas, económicas y sociales. La inercia de la administración Carter fue tal que

incluso no retiró el apoyo a la dictadura de Anastasio Somoza, claramente en su agonía. Visto en retrospectiva, los cuatro años del único mandato presidencial de Carter fueron un período concedido por los círculos de la élite de Estados Unidos para "exorcizar" al demonio que fue Nixon, tras lo cual facilitaron el ascenso al poder de un demonio aún mayor: Reagan. En realidad, los dos primeros años de la administración Carter fueron suficientes para completar un exorcismo que, huelga decir, no fue ni mucho menos exhaustivo.

Gregorio Selser sostiene que a Carter le correspondió cumplir dos tareas incompatibles entre sí: "a finales de 1976, era necesario bañarse en aguas lustrales para limpiar los pecados, tanto los conocidos como los no tan conocidos". Aunque

*Con Reagan, no habría "equilibrio de poder mundial" como había propuesto Kissinger años antes. Los aliados tendrían que compartir los costes -más que los beneficios- de la dominación mundial... Además, se creó el "Legado Nacional para la Democracia con el fin de desestabilizar y destruir a los estados y gobiernos "enemigos".*

"era necesario", por un lado, "restaurar la credibilidad del sistema político de EUA, también era necesario", por otro, "utilizar la fuerza para reafirmar la supremacía mundial de Estados Unidos". Esta necesidad de proyectar una imagen de blanca paloma pero ejecutar una política de halcón llevó a Selser a afirmar que "la política exterior de Carter

recordaba a las dos caras de Jano, con Brzezinski representando al "halcón" y el secretario de Estado Cyrus Vance, a la "blanca paloma" lustrosamente limpia"<sup>10</sup>.

La administración Reagan impuso políticas basadas en la fuerza para resolver los conflictos, en contra de la trayectoria estratégica adoptada por Estados Unidos en la década de 1980. Adoptar políticas internas conciliadoras mientras se seguía una política exterior agresiva no supuso ningún problema para Reagan, que mantuvo una postura invariable de

<sup>10</sup> ↪ Gregorio Selser, *Reagan: Entre El Salvador y las Malvinas* (Mexico: MexSur Editorial, 1982), 41, 51.



privilegiar la represión y la violencia. Con Reagan, no habría "equilibrio de poder mundial" como había propuesto Kissinger años antes. Los aliados tendrían que compartir los costes -más que los beneficios- de la dominación mundial. En cuanto a la URSS, llegó a cuestionar su derecho a existir, de modo que la doctrina de contención del comunismo fue sustituida por la de retroceso. Además, se creó el "Legado Nacional para la Democracia con el fin de desestabilizar y destruir a los estados y gobiernos "enemigos".

Hubo una contrapartida ultraderechista a las propuestas del Informe Linowitz I y II (que delineaban las directrices incumplidas de la política hacia Iberoamérica de la administración Carter): el Documento de Santa Fe.<sup>11</sup> Este documento, que vino a definir la política de la administración Reagan para América Latina, abogaba por: destruir las

*A partir de la adopción del Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano (1991) y de la aprobación del Protocolo de Washington (1992), que incluía una "cláusula democrática" entendida como "cláusula capitalista", Bush levantó un cerco para excluir a Cuba de las instituciones y foros multilaterales Iberoamericanos y caribeños.*

revoluciones cubana, nicaragüense y granadina; intensificar la guerra de contrainsurgencia en El Salvador, Guatemala y Colombia; instrumentalizar la lucha contra el narcotráfico como pretexto para aumentar la presencia militar de EUA en Iberoamérica; criminalizar a la izquierda; y desplegar todo tipo de presiones para imponer la reestructuración neoliberal. En este contexto, el general Alexander Haig, primer secretario de Estado de Reagan, acusó a Cuba de ser la "fuente" del conflicto centroamericano y amenazó con "ir

a la fuente", es decir, con una agresión militar directa. Para fomentar un clima favorable a la intensificación de una política ya extrema de amenazas, hostilidad, aislamiento y bloqueo, la administración creó la mal llamada Radio Martí e "institucionalizó" el lobby anticubano.<sup>12</sup> En las tres décadas siguientes, los sucesores de Reagan, George H. W. Bush (republicano, 1989-93), William "Bill" Clinton (demócrata, 1993-2001) y George W. Bush (republicano, 2001-09), intensificaron constantemente una política de hostilidad, aislamiento político y bloqueo económico contra Cuba.

Bush padre fue el primero en aprovechar el colapso del bloque euroasiático de posguerra para intentar estrangular a la Revolución Cubana. Para ello, trató de reimponer un statu quo similar al que prevaleció en el hemisferio durante la década de 1960, cuando Cuba fue totalmente excluida de los espacios multilaterales de la región, y se impuso una

*La más destacada de las acciones anticubanas de la administración Clinton fue la aprobación de la Ley Helms-Burton en diciembre de 1996. En lugar de alterar la naturaleza esencial del bloqueo, esta ley lo reforzó a través de la llamada Vía II, un enfoque diseñado para erosionar, socavar y romper internamente la sociedad cubana.*

prohibición colectiva de las relaciones bilaterales con Cuba. A partir de la adopción del Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano (1991) y de la aprobación del Protocolo de Washington (1992), que incluía una "cláusula democrática" entendida como "cláusula capitalista", Bush levantó un cerco para excluir a Cuba de las instituciones y foros multilaterales Iberoamericanos y caribeños. Una vez establecida esta

política, que recuerda a las sanciones de 1962, la administración Bush desató una campaña de presión sobre los gobiernos de la región para dañar y, si fuera posible, romper sus relaciones bilaterales con Cuba. En esencia, Bush trató de retroceder en el tiempo para reimponer el aislamiento político y el bloqueo económico contra Cuba. Entre sus muchas acciones para cerrar las "lagunas" del bloqueo, destaca la firma de la Ley Torricelli. También fue apoyada por Clinton, su oponente en las elecciones de noviembre de 1992.

<sup>11</sup> ↪ *The Santa Fe Document* (known as *Santa Fe I*). Three more versions were subsequently published: *Santa Fe II, III, and IV*.

<sup>12</sup> ↪ For more on the author's opinions on how the Reagan administration tilted the scale to the right in U.S. society during the 1980s, see Roberto Regalado, *América Latina entre siglos: dominación crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda* (Mexico: Ocean Sur, 2007), 157–64.

En efecto, Clinton aplicó posteriormente la Ley Torricelli y, al igual que sus predecesores, restringió la inmigración legal y fomentó la emigración ilegal como arma contra Cuba, especialmente cuando ésta atravesaba los peores momentos de su Periodo Especial. El resultado fue la llamada crisis de los balseros de 1994. La más destacada de las acciones anticubanas de la administración Clinton fue la aprobación de la Ley Helms-Burton en diciembre de 1996. En lugar de alterar la naturaleza esencial del bloqueo, esta ley lo reforzó a través de la llamada Vía II, un enfoque diseñado para

*Bush Jr. aumentó la campaña de presión para condenar a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.*

erosionar, socavar y romper internamente la sociedad cubana. En concreto, la Helms-Burton autorizó los intercambios entre personas y, en enero de 1999, se anunciaron una serie de medidas, entre ellas: la ampliación de las categorías de personas autorizadas a recibir remesas

de Estados Unidos; la designación de nuevos puntos de origen y destino para los vuelos chárter a Cuba; el aumento de los intercambios académicos, científicos y deportivos; la indicación de la voluntad de restablecer los servicios postales; y, en respuesta a la presión del lobby agrícola, la autorización de la venta de alimentos, pero con restricciones.

Bush Jr. aumentó la campaña de presión para condenar a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Sus otras medidas contra Cuba incluyeron: la creación de la Comisión de Ayuda a una Cuba Libre, presidida durante su primera administración por el secretario de Estado Colin Powell, que emitió su primer informe en mayo de 2004, y luego por la secretaria de Estado Condoleezza Rice durante su segunda administración (su segundo informe se publicó en julio de 2006); la suspensión en 2004 de las conversaciones sobre inmigración; y la imposición de restricciones extremas a los viajes y remesas a Cuba, y a la concesión de visados a ciudadanos cubanos. En respuesta a la presión del lobby agrícola y tras la devastación causada por el huracán Michelle (que llevó a la oferta de ayuda humanitaria de EUA bajo condiciones rechazadas por Cuba), se aprobó la venta de alimentos a Cuba, pero con rigurosas restricciones.

Para situar las políticas anticubanas de Bush padre, Clinton y Bush hijo en un contexto hemisférico, periodicemos la historia estadounidense a partir de 1989:

- (1) De 1989 a 1994. Durante la presidencia de Bush padre y los dos primeros años de la primera administración Clinton, la preocupación predominante de EUA en relación con Iberoamérica y el Caribe fue la reestructuración del sistema de dominación continental, basada en la imposición de la democracia neoliberal y de los mecanismos transnacionales diseñados para controlar y castigar las "infracciones".
- (2) 1994 a 1998. Durante los dos últimos años de la primera administración de Clinton y los dos primeros de la segunda, la situación política continental consistió en dos procesos paralelos: la profundización de la crisis estructural y funcional del capitalismo Iberoamericano, provocada por el cambio cualitativo del sistema de dominación; y el surgimiento de movimientos sociales de lucha contra el neoliberalismo, muchos de los cuales se activaron en la arena política.
- (3) 1998 a 2009. Durante los dos últimos años de la presidencia de Clinton y durante las dos administraciones de George W. Bush, la elección de gobiernos progresistas y de izquierda en Iberoamérica capitalizó con éxito los efectos sociales y políticos de la concentración de la riqueza y aprovechó los espacios políticos formales de la democracia burguesa.

El bloqueo, que ha existido durante toda la historia de la Revolución Cubana, a pesar de breves movimientos hacia la normalización, es un producto tanto de la agresión criminal de EUA como de la propia Revolución Cubana. Para Estados Unidos, tanto como para Cuba, siempre ha sido un arma de doble filo, que refleja no sólo la continua enemistad

*El bloqueo siempre ha sido un arma de doble filo, que refleja no sólo la continua enemistad de Washington con Cuba y el enorme daño infligido a ésta, sino también el fracaso de Estados Unidos en poner a Cuba de rodillas.*

de Washington con Cuba y el enorme daño infligido a ésta, sino también el fracaso de Estados Unidos en poner a Cuba de rodillas. Dada la continua resistencia cubana, la finalización del bloqueo, como muestra el análisis aquí realizado, sólo sería un reflejo del

continuo declive y desestabilización del imperio de EUA y de la perdurable fuerza de la Revolución Cubana, un proceso dialéctico que ahora implica el destino del mundo entero.



### Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(Finales de Marzo 2022\)](#)
- Pierre Labossiere, Margaret Prescod y Camila Valle: [La Larga Revolución Haitiana](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [El Secuestro de la Democracia para Imponer a la Mercadocracia](#)
- Ana Felicien, Christina Schiavoni y Licia Romero: [La Política Alimentaria en Venezuela](#)
- Edward S. Herman: [El Modelo Propaganda Reexaminado](#)
- Alejandro Teitelbaum: [Cambiar Radicalmente el Orden Social Vigente](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Roberto Regalado es profesor en el Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos en la Universidad de la Habana. Sus libros incluyen América Latina entre siglos: dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda (2006), Encuentros y desencuentros de la izquierda latinoamericana: una mirada desde el Foro de Sao Paulo (2008), and La izquierda latinoamericana en el gobierno. ¿alternativa o reciclaje? (2012).



❖ **Acerca de este trabajo:** El Bloqueo como Espada de Doble Filo fue publicado originalmente en inglés en Monthly Review Magazine en enero de 2022. Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando a los autores y al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Roberto Regalado: El Bloqueo como Espada de Doble Filo – La Alianza Global Jus Semper, julio de 2022.

❖ **Etiquetas:** Crisis económica, Imperialismo, Movimientos, Economía política, Revoluciones, América, Cuba, Estados Unidos, Democracia, Capitalismo, Neoliberalismo.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)